



XXXIX Capítulo Provincial de la Merced en Argentina

**“Llamados por la Trinidad Redentora
a vivir un proyecto liberador,
en misión compartida, al servicio de los cautivos”**

Mensaje del XXXIX Capítulo Provincial

Llamados por la Trinidad Redentora a vivir un proyecto liberador en misión compartida al servicio de los cautivos.

Reunidos en el XXXIX Capítulo de la Provincia Mercedaria Argentina nos hemos puesto en genuina actitud de escucha, con la convicción de que en este “Kairós”, que es el tiempo propicio de Dios, estamos llamados a escuchar la voz de la Trinidad Redentora que emana con fuerza innegable en el pueblo.

En medio de la más dura crisis de nuestro tiempo, por la pandemia causada por el COVID19, nos pusimos en actitud de escucha activa, para expresar una presencia real y sobre todo para impulsar caminos concretos; afianzar la certeza que somos familia carismática en salida. Junto a nosotros se sumaron variedad de voces, rostros, historias, esfuerzos, servicios y proyectos que se convirtieron en verdaderos puentes, hacia los más diversos sitios, donde la libertad sigue clamando. En donde, junto al pueblo de Dios, queremos responder, caminar al lado y sentarnos juntos a la mesa.

Una antigua tradición mercedaria nos presenta el diálogo entre María y San Pedro Nolasco en la oscura noche del 1-2 de agosto de 1218. Allí, ella se presenta como la enviada de la Trinidad, la portadora de un mensaje mediante el cual se convoca a Pedro Nolasco a introducirse en la dinámica del amor redentor de la Trinidad que se solidariza con la humanidad caída, herida y alejada del proyecto original para la que fue creada. Para la realización de esta apertura trinitaria, el Hijo se encarna haciéndose Go’El (pariente), hermano mayor que hace propia la causa del que ha caído en desgracia. En su vida y entrega está obrando la Trinidad toda que quiere vincularse con la humanidad en plano de vida compartida, creación fecunda y viento que dinamiza.

En este camino descubrimos algunos innegociables, que deber ser respuesta lúcida y arriesgada ante los escenarios de desconcierto y cautividad que hoy nos atraviesan.

1. Nuestro modelo de amor es el Trinitario. Tejido vital que articula visita, hospitalidad, ternura, rescate, horizontalidad en la que todos caben.



XXXIX Capítulo Provincial de la Merced en Argentina

“Llamados por la Trinidad Redentora a vivir un proyecto liberador, en misión compartida, al servicio de los cautivos”

Se trata de un amor recíproco que sale incesantemente de sí, que engendra vida en abundancia, abraza toda humanidad en gesto misionero. Amor que se vuelve fuego que sostiene la vida de forma dinámica.

En lenguaje mercedario, este amor primordial vive su dinamismo en gesto de visita redentora y de hospitalidad. La trama vital de nuestro modo de amar, está tejido con hebras de vida hecha ofrenda, de riesgo en medio de periferias, de artesanal vivencia de la fraternidad en medio de los conflictos propios de ser *“hermanos todos”*.

En Argentina, esta manera de amar se expresa en las Opciones Prioritarias Provinciales (OPP): *“niños y adolescentes en riesgo social, familias en crisis o víctimas de violencia, excluidos en la cultura del trabajo, en línea de prevención de la Trata de personas”*.

2. Centralidad de lo vincular en los procesos de liberación.

La Trinidad es vínculo que entrelaza a los diferentes que se funden en abrazo de amor abierto, dinámico y solidario, que sale al encuentro de la humanidad herida por las consecuencias del pecado y se vincula con ella, haciéndose cargo de la situación mediante un rescate.

En la Merced vivimos la dimensión vincular, abrazando humanidades y dejándonos interpelar por rostros e historias concretas de cautivos y cautivas que claman liberación. Por eso queremos ser proximidad que abraza, se hace cargo y redime, que da la oportunidad de una vida nueva.

3. La Misión compartida. La figura del poliedro, como nos lo presenta el Papa Francisco en Evangelii Gaudium n° 236¹, nos ofrece lucidez en la manera de integrar la diversidad. Todos cabemos y sumamos, si estamos dispuestos a dar lo mejor de cada uno.

En la entrega redentora de Jesús, se expresa el querer amoroso de toda la Trinidad, que en su diversidad se vuelve salida hacia otro distinto y herido.

En la Merced queremos expresar este amor samaritano en salida, asumiendo la dinámica de la misión compartida, en donde todas las vocaciones convergen encontrando una identidad y una misión en el servicio liberador de aquellos y aquellas que se encuentran en situación de cautividad y opresión.

4. La Palabra creadora del principio se vuelve palabra humana en Jesús.

Por eso optamos por la Palabra (Jesús) que se encarna, que sana, libera y dignifica. Por la palabra que hace posible la expresión de la vida compartida generosamente y que deja huellas de solidaridad liberadora.

¹ *“El modelo no es la esfera, que no es superior a las partes, donde cada punto es equidistante del centro y no hay diferencias entre unos y otros. El modelo es el poliedro, que refleja la confluencia de todas las parcialidades que en él conservan su originalidad...”*



XXXIX Capítulo Provincial de la Merced en Argentina

“Llamados por la Trinidad Redentora a vivir un proyecto liberador, en misión compartida, al servicio de los cautivos”

5. La red que sostiene, contiene y amplía horizontes. Que abre, diversifica y hermana búsquedas.

La Trinidad es un entramado de vida que genera vida y la sostiene, implicándose en ella.

En la Merced, queremos ser parte de esa red que contiene, cuida, sana la vida en aquellas situaciones donde se halla vulnerada.

6. La comunicación, que es mucho más que la información, nos ayuda a migrar del yo al nosotros.

En la Trinidad Redentora hay una compenetración de voluntades que se comunican mutuamente sin dejar de ser quien es cada persona en ese vínculo. Vive uno en el otro, sin invadir, haciendo de la comunidad una oportunidad de encuentro.

En la Merced lo que vive cada hermano, cada hermana es historia de redención que se comunica como testimonio y se transforma en ofrenda que construye un *nosotros* y nos transforma en *familia*.

7. La centralidad de los cautivos/as en la vida y misión de la Familia Mercedaria.

En el corazón de la Trinidad Redentora, la humanidad herida se vuelve territorio sagrado donde cada persona descalza su mayor fecundidad. En toda humanidad vulnerada, la fecundidad del Padre, la ofrenda del Hijo y el dinamismo del Espíritu se vuelve aceite y vino para curar la herida.

En la Merced, los cautivos/as son el horizonte desde el cual nos reconocemos hermanos, servidores, peregrinos. Ellos son el criterio para identificar dónde debemos estar, de qué manera, con qué intensidad.

8. Somos llamados a invertir bienes y vida en favor de la liberación.

En la Trinidad redentora, la donación amorosa se traduce en donación de sí sin guardarse nada, siendo ella misma el precio del rescate.

En la Merced entendemos que nuestra vida es la moneda para el rescate, que todavía podemos poner en común, para que nadie continúe cautivo/a, sin tierra, sin techo, sin trabajo.

9. Nos sentimos llamados a abrazar los conflictos como oportunidad de enriquecernos y dialogar con lo diverso.

En la Trinidad Redentora, el Padre sufre en la entrega del Hijo, el Espíritu Santo sostiene la fidelidad de Hijo hasta la entrega total en la Cruz.

En la Merced la vivencia del conflicto, no debiera paralizarnos. Porque es parte del caminar al lado de los cautivos y cautivas de nuestro tiempo que se encuentran atravesados por situaciones conflictivas que ponen en riesgo su integridad y que nos obligan a posicionarnos y tomar opciones.

9 al 16 de octubre de 2021

Córdoba - Argentina

capituloprovincial@merced.org.ar



XXXIX Capítulo Provincial de la Merced en Argentina

**“Llamados por la Trinidad Redentora
a vivir un proyecto liberador,
en misión compartida, al servicio de los cautivos”**

Trabajamos también para erradicar el conflicto infecundo que paraliza, no nos deja posicionarnos y nos hace perder el horizonte de nuestra misión y fraternidad.

10. Optamos por el discernimiento comunitario, escenario del Espíritu.

En la Trinidad Redentora el discernimiento se vuelve ocasión para expresar la tensión de la fecundidad creadora, la ofrenda redentora del Getsemaní y el dinamismo de Pentecostés.

En la Merced optamos por hacer procesos de discernimiento comunitario, abriéndonos a la dinámica renovadora desde el Espíritu que hace que nuestro compromiso sea pertinente y significativo entre los cautivos. Ésta dinámica es la que nos impulsa a buscar territorios y estructuras donde se expresen mejor las Opciones prioritarias Provinciales.

Que María nuestra Madre, que vivió en la penumbra de la fe en una disponibilidad absoluta a la voluntad del Padre, nos ayude a caminar en medio de las incertidumbres, que nos tocan vivir en este tiempo, confiando en que caminamos en el amor incondicional de la Trinidad Redentora, que nos guía y sostiene. Que Pedro Nolasco, fiel ministro de la limosna de los cautivos, nos ayude a hacer de nuestras vidas, moneda que se empeña generosamente en dar rescate y libertad a los nuevos cautivos de nuestra patria.

Córdoba, 16 de octubre de 2021, a 428 años de la fundación de la Provincia Mercedaria Argentina (1593-2021).

Frailes Capitulares 2021